

LA SITUACIÓN DEL *LIBRE DEL GENTIL* DENTRO DE LA ENSEÑANZA LULIANA EN MIRAMAR

Para situar el *Libre del gentil e dels tres savis* dentro de la enseñanza luliana en Miramar, deberíamos tener una idea clara tanto de su finalidad como de su situación dentro de la producción general del autor. Porque con Ramon Llull no se puede separar enseñanza de producción o de pensamiento; todo su sistema filosófico, o Arte, toda su variada e inmensa obra, si no está dedicada a la tarea, o “primera intención” como decía él, de “convertir los infaels”,¹ que al fin y al cabo es una especie de enseñanza, está dedicada directamente a la enseñanza, o “segunda intención”, para demostrar a los demás como se tiene que estructurar y efectuar esta empresa de conversión.

Ahora bien, para situar y comprender la finalidad de una obra luliana, no hay nada mejor que las famosas autocitas, pasajes donde el propio Ramon Llull recomienda al lector tal o cual obra suya. Empezando por la base obvia de que cuanto más citó una obra tanta más importancia le daba, daremos una lista de las únicas obras citadas diez veces o más.²

N.º de citas	Título	N.º en el catálogo de Platzeck
17	<i>Ars compendiosa inveniendi veritatem</i>	3
15	<i>Ars inventiva veritatis</i>	55
15	<i>Taula general</i>	67
13	<i>Art demostrativa</i>	21
11	<i>Art amativa</i>	58
11	<i>Arbre de Sciència</i>	77
10	<i>Libre del gentil e dels tres savis</i>	6

¹ Cf. la n. 24 más abajo.

² Esas cifras vienen del catálogo de Platzeck, que, malafortunadamente, es precisamente en este aspecto de las autocitas donde tiene más errores. Pero pienso — o al menos espero — que una lista más correcta cambiaría detalles más que el orden básico de nuestra lista.

Las cinco primeras se justifican claramente por ser obras de primera importancia dentro del Arte luliana, obras de base para la construcción de sucesivas etapas de su gran sistema filosófico. La sexta obra tampoco nos debería sorprender, por ser el *Arbre de Sciència* la recopilación más vasta, sistemática y mejor integrada que hizo Ramon Llull de todos los conocimientos y conceptos que formaron parte de su sistema. En cambio, la presencia de la séptima obra, sí que nos podría sorprender: el *Libre del gentil* parece una obra de forma demasiado literaria y amena, y de contenido demasiado restringido para ser incluida en esta lista de obras tan fundamentales. Además no solamente es la única obra directamente apologética de esta lista, sino que es la única obra de apologética citada tantas veces, y eso a mucha distancia de sus contrincantes.³

¿Por qué Ramon Llull le dio tanta importancia? ¿Es realmente un libro de tema tan restringido como parece por el título? En las mismas autocitas lulianas encontraremos, quizá, los principios de una respuesta.

Las más interesantes y abundantes de esas autocitas se encuentran sin duda en la famosa "bibliografía" de su propia obra que Ramon Llull nos brindó en la Tercera Distinción del *Liber de Fine*. Empieza diciendo: "Esta distinción está dividida en dos partes. La primera es de Arte general, o compendiosa, o inventiva, o demostrativa, que quieren decir la misma cosa, porque son deducidas partiendo de los mismos principios. La segunda es de veinte Artes especiales, descendidas del Arte general, que son:

1. *Arbre de Sciència*
2. *Arbe de filosofia desiderat*
3. *Arbre de filosofia d'amor*
4. *Libre del gentil e dels tres savis*".⁴

Otro problema es que a partir del *Arbre de filosofia desiderat* (Pla 59) de 1289-1290, Llull empieza a hacer referencias al *Ars generalis* en vez de a una obra específica de esa Arte; y a partir del *Ars compendiosa* (Pla 92) deja completamente de hacer referencias a obras específicas del Arte (ver, por ejemplo, la cita del *Liber de Fine* más abajo).

Así que amontona más de medio centenar de referencias al Arte en general, sin que podamos saber que obras concretas consideraba más importantes.

Parece probable que si no fuera por este cambio de sistema, obras como la *Ars brevis* (Pla 142) y la *Ars generalis ultima* (Pla 146), y quizá también la *Ars compendiosa* mencionada antes, aparecerían en nuestra lista.

³ La *Disputació dels cinc savis* (Pla 72) está citada tres veces, y las demás obras apologéticas no pasan de una sola cita cada una.

⁴ *Liber de Fine*, Palma, 1665 (RD 252), 110; texto substancialmente similar en Gottron, *Ramon Lulle Kreuzzugsideen*, Berlín y Leipzig (Brummer 25 y 890), 91. "Distinctio ista in duas partes sit divisa. Prima est de Arte Generali, aut compendiosa, sive inventiva, vel demons-

Después de enumerar las demás 16 obras, vuelve al principio para dar una breve descripción de cada una de ellas, diciendo de la que nos interesa: "El *Libre del gentil* se llama 'arte' por eso de que la Dama Intelligencia, con la ayuda de sus cinco árboles, enseña como descubrir artificialmente que la ley cristiana se debe elegir sobre todas las demás; y se llama 'especial' porque a ese fin son deducidos principios muy especiales".⁵

Fíjense que Ramon Llull lo llama claramente "arte" y dice que se puede emplear para *artificialiter invenire*, aseveración bastante sorprendente acerca de una obra normalmente considerada como un simple diálogo. Esta calificación está plenamente confirmada por una cita de la *Ars universalis*, donde, después de indicar al lector como debe empezar en el estudio del Arte, y después de recomendar la lectura de los "cuatro Principios, es decir los de *Teología, Filosofía, Derecho y Medicina*", afirma que luego "los estudiantes, por la práctica, deben llegar a dominar el Arte, en el *Arte Mayor*, en el *Libro del gentil y de los tres sabios*, y en el *Volumen de demostraciones*, en los cuales está contenida la práctica de esta Arte".⁶ Aquí ni la llama "especial"; la presenta simplemente como una obra central del Arte.

Ahora bien ¿en qué sentido es Arte esa obra? Sencillamente en el empleo de todos los elementos esenciales de ese sistema luliano menos el simbolismo algebraico, es decir el mecanismo del alfabeto. Como conceptos básicos emplea los de la figura A, las conocidas Dignidades divinas, aquí llamadas "virtuts increades essencials" y reducidas a siete por razones combinatorias, y los de la figura V, que son "les .vij. virtuts creades" y "los vicis, qui són .vij. peccats mortals".⁷ Con estos conceptos, como muy bien

trativa, quae idem sonant; quia per eadem principia sunt deductae. Secunda est de viginti artibus specialibus descendentibus ab Arte Generali. Quae sunt hae, scilicet: 1. Arbor Scientiae. 2. Arbor Philosophiae. 3. Arbor Philosophiae boni amoris. 4. Liber Gentilis".

⁵ Ed. de 1665, 114 (Grotton omite esta parte del texto): "Arbor Gentilis dicitur ars, eo quia Domina Intelligencia cum suis arboribus docet artificialiter invenire, quod Christiana lex est super omnes alias eligenda; & dicitur specialis, quia ad hoc principia specialissima sunt deducta". He corregido el texto impreso que lleva "divina intelligencia", que es seguramente un error, quizá de algún Ms. que tenía *día* por *dñā*.

⁶ *Ars universalis* (Pla 5), MOG I, L. 2, 5b: "Post haec vero debet tradi doctrina quatuor principiorum, videlicet Theologiae, Philosophiae, Juris & Medicinae... Consequenter scholares practica artis potiri debent in arte majori, in libro gentilis & trium sapientum, ac in Volumine demonstrationum, in quibus practica hujus artis continetur". La *Ars major* es la *Ars compendiosa inveniendi veritatem* (Pla 3) y la última obra citada es el *Libre de demostracions* (Pla 7).

⁷ *Obras de Ramón Lull*, Vol. I, Palma, 1901 (Bru 35), 8-9; *Obres essencials*, Vol. I, Barcelona, 1957 (Bru 37), 1058b. Las Dignidades son reducidas de 16, a 7 para combinarlas con las 7 virtudes y los 7 vicios.

ha visto Llinarès,⁸ hace las mismas combinaciones binarias de siempre, pero en vez de exponerlas esquemáticamente en las “cambres” de una serie de “segundas figuras” triangulares, las expone en las flores de cinco árboles simbólicos. Incluso llega a referirse a “les cambres damunt dites, ço son, les flors”,⁹ curiosa contraparte del *Liber principiorum philosophiae* donde habla de “*camerae sive flores*”,¹⁰ intercambio de método que ha hecho decir a Rubén Darío que Llull había hecho florecer robles filosóficos, poblados de ruseñores.¹¹

Para efectuar esas combinaciones, emplea, como siempre, los conceptos de lo figura T, y sobretodo los del triángulo verde: diferencia, concordancia, contrariedad. La figura S, también como siempre, es la menos empleada¹² (es bien conocido que desapareció en la etapa final del Arte luliano); aquí está restringida casi siempre a frases formularias como “manifesta cosa és al humá enteniment”,¹³ concepto que normalmente sería representado por la letra C. La figura X, en cambio, es de primera importancia, y sobretodo los pares de conceptos perfección/defecto (sinónimo luliano de imperfección), mérito/culpa, gloria/pena, y ser/no-ser o privación, que actúan como determinantes de la validez de los argumentos, lo que también hacen las figuras Y y Z de Verdad y Falsedad respectivamente.¹⁴

⁸ En su *Le livre du gentil et des trois sages*, París, 1966 (Bru 122), 22 n. 84. Cf. Millás Vallicrosa, *Liber predicationis contra judeos*, Madrid-Barcelona, 1957 (Bru 30), 24 y ss.

⁹ Obras I, 135; OE I, 1092a, citada por Llinarès, ib.

¹⁰ MOG, L. 4, 1b. En el *Liber principiorum theologiae* (Pla 8), MOG I, L. 3, 1, va más lejos y habla de los dieciséis Principios “ex quibus composita est supra scripta Figura in centum viginti floribus figurata”, concepto que repite a la p. 30, y que no tendría sentido para un lector no familiarizado con el simbolismo del *Libre del gentil*. Otros detalles que demuestran como están relacionadas estas dos últimas obras son:

a) Las dos emplean las mismas siete Dignidades: bondad, grandeza, eternidad, poder, sabiduría, amor y perfección; el *Libre del gentil* por razones combinatorias (cfr. la n. 7 más arriba), y el *Liber principiorum theologiae* “cum nos in hac Arte intendamus fugere prolixitatem” (ed. cit., 4a).

b) Las dos emplean algunas “condiciones” idénticas (sobretodo los de B y C en el *L. princ. theol.*, ed. cit., 3-5).

c) Las dos quieren probar, entre otras cosas, la verdad de los catorce Artículos de la Fe.

¹¹ Citado por Langlois, *La vie en France au moyen âge*, IV, París, 1928 (Bru 587), 357 n. 1.

¹² A pesar del hecho que en esta (y la siguiente) etapa del Arte, una porción del Alfabeto principal (de B a R) discurría por el interior de la figura S. Para una discusión de ese problema y para la articulación de las varias etapas del Arte, ver mi artículo *Problemes de cronologia luliana*. Est. Lul. 21 (1977) 35-58.

¹³ Cf. Obras I, 17; OE I, 1060b.

¹⁴ Debe ser evidente tanto por la simple enumeración de todo este aparato secundario, como por la lectura de cualquier página del *Libre del gentil*, que el Arte luliano es mucho más que un método tan mecánico como ingenuo para encontrar todos los predicados posibles para un sujeto dado, y vice-versa, como se ha venido aseverando durante siglos.

Además de todas esas figuras con sus conceptos, hay otro elemento del Arte, uno quizá más importante todavía, presente en el *Libre del gentil*. En las demás obras de esa primera fase del sistema luliano, la presentación del Alfabeto y de los Principios está intercalada con notas sobre el modo de empleo de ese mecanismo, sin las cuales el lector se encontraría perdido o tomando caminos erróneos. Aquí, estas reglas de juego, ese *modus operandi* del aparato combinatorio, se encuentran en las llamadas “diez condiciones de los árboles”,¹⁵ que en algunas miniaturas del *Libre del gentil* están escritas bajo los mismos árboles.¹⁶ Las hemos llamado el elemento quizá más importante de la obra, por la importancia que el mismo Ramon Llull les da. En la mayoría de los pasajes donde cita el *Libre del gentil*, por ejemplo, no se refiere a la obra en general, pero específicamente a esas diez condiciones: así hace en las citas del *Ars universalis*, *Liber principiorum theologiae*, *Liber principiorum philosophiae*, *Liber de Spiritu Sancto* y *Blanquerna*.¹⁷ En esta última obra, llega hasta el extremo de afirmar que ellas servirían para idear una “novella manera de elecció, la qual està en art e en figures, la qual art segueix les condicions del *Libre del gentil e dels .iii. savis*, lo qual segueix la *Art de atrobar veritat*”.¹⁸ Más sorprendente todavía es una cita del *Libre d'Amic e Amat*: “Digues, foll! ¿En què has conexença que la fe cathòlica sia vera, e la creença dels jueus e dels serryans sien en falsetat e error? — Respòs: En les .x. condicions del *Libre del gentil e dels tres savis*”.¹⁹ Así que presenta esas diez condiciones nada menos que como la semilla y fundamento de toda su empresa apologética! Más tarde, su discípulo, Thomas le Myésier, llegará aún más lejos, afirmando que, “In istis conditonibus arborum stat virtus omnium artium Remundi”.^{19a}

¹⁵ Obras I, 10; OE I, 1059a. En realidad hay dos condiciones suplementarias, con un total de doce; pero Llull siempre hace referencia a las diez condiciones básicas.

¹⁶ Sobretudo en la famosa miniatura de París B. N. lat. 15450 (el *Electorium* de Thomas le Myésier), fols 457v-458r, reproducida en OE I, 1056 y Llinarés, *Ramon Llull* (la traducción catalana), Barcelona, 1968 (Bru 195), entre 224-5. También se encuentran al principio de Palma Bibl. Publ. 1.062.

¹⁷ Respectivamente *Ars universalis* (Pla 5), MOG I, L. 2, 82; *Liber principiorum theologiae* (Pla 8), MOG I, L. 3, 57; *Liber principiorum philosophiae* (Pla 9), MOG I, L. 4, 64; *Liber de Spiritu Sancto* (Pla 13), MOG II, L. 2, 1. Para las citas de *Blanquerna*, ver las notas siguientes.

¹⁸ *Blanquerna* (Pla 44), ENC I, 147; OE I, 155b. La *Art de atrobar veritat* es, naturalmente, la *Ars compendiosa inveniendi veritatem* (cf. la n. 6 más arriba).

¹⁹ Op. cit., ENC III, 76; OE I, 274-5.

^{19a} *Electorium* (ver n. 16) 458r, nota marginal citada por Hillgarth, *Ramon Lull and Lullism in Fourteenth-Century France*, Oxford, 1971 (Bru 1144), 386.

Para nuestro propósito, es también importante observar que esas diez condiciones actúan como cerradura al Arte empleada en el *Libre del gentil*, haciendo posible que esta versión algo abreviada del sistema pudiera ser completo en sí mismo. Y el hacer de ese libro una obra totalmente independiente, sin referencia explícita al mecanismo más complicado del Arte ni a su alfabeto,²⁰ ha permitido a Ramon Llull verterla dentro de un molde literario, con sus descripciones de bosques y fuentes, y con su diálogo a veces sorprendentemente humano. Pero no debemos perder de vista que todo este aparato literario, por agradable y bello que sea, no es más que una estratagema para hacer más aceptable el corazón de la obra, no es más que la capa azucarada para hacer más sabrosa la píldora cuyo contenido real es el Arte Iuliano dirigida directamente hacia la apologética.²¹

Podríamos ahora resumir todo lo que hemos expuesto acerca de la importancia de esa obra dentro de la producción Iuliana, acerca de su contenido y finalidad, alegando que ya no parece mera retórica la declaración al principio del mismo *Libre del gentil*: “Per les condicions demunt dites van les flors, qui són començaments e doctrina a endreçar los hòmens errats qui no han conexença de Déu, ni de ses obres, ni de la creença en què són. E per la conexença d'aquests arbres pot hom consolar los desconsolats, e pot hom asuaular los trebaylats. E per aquests arbres mortifica hom temptacions, e munda hom la ànima de colpes e de peccats. E per la utilitat dels arbres, qui fruyt ne sab cuylir, fuig hom a trebayls infinits e ve hom a perdurable repòs”.²²

Situada así la obra dentro de la producción y pensamiento Iuliano, sólo nos queda por situarla dentro de la enseñanza de Miramar. Ahora bien, sabemos que el *Libre del gentil* fue escrito antes de la fundación de Miramar,²³ y que Miramar era un monasterio construido para que en él “pos-

²⁰ Quizá por eso resulta la mejor obra que conozco para introducirse en el mecanismo del Arte — a condición de ser consciente en cada momento de que “figura” está empleando en el juego de apariencia puramente verbal.

²¹ También Lull la consideraba apta para otros fines, como por ejemplo cuando nos explica en el *Felix* (Pla 51; ENC III, 92; OE I, 411a) que sirve para conocer “los .xiiii. articles per los quals descorre la nostra santa fe romana”, y específicamente para reconocer (op. cit., ENC II, 14-15; OE I, 354a) “que en la essència de Déu són .iii. persones, segons que.s recompte en lo *Libre del Gentil* e en lo *Libre dels Articles*” (referencia al *Liber de quatuordecim articulis fidei*, Pla 24). En el *Liber de Fine* (ed. de 1665, 79; Gotttron 80; también Hillgarth, op. cit., 154) lo incluye entre los libros “qui boni essent... propter mores” y por los cuales se puede “habere bonas delectationes, scientias atque mores”.

²² Obras I, 10; OE I, 1059a.

²³ Para la complicada cuestión de qué obras había escrito antes de la fundación de Miramar, ver mi *Problemes de cronologia Iuliana* citada a la n. 12.

quessen viura .xiii. frares qui aprenguessen la lengo morische per convertir los infaels".²⁴ Sin embargo, es evidente que, para la tarea de conversión, no bastaría el simple conocimiento de "la lengo morische"; tenía que haber también una enseñanza doctrinal de *como* "convertir los infaels". Y, puesto que no hay ninguna otra obra luliana contemporánea tan claramente dirigida a ese fin, ni ninguna otra obra apologética a la cual Llull diera tanta importancia, quisiera sugerir que el *Libre del gentil e dels tres savis* fue una de las obras básicas, una de las piedras angulares de la enseñanza luliana en Miramar. Durante todo el resto de su vida, Ramon Llull le guardaba gran cariño,²⁵ cosa casi única entre obras de las primeras etapas de su producción, y quizá una parte de ese cariño fue debido a su papel central en la primera gran empresa de su vida — el monasterio de Miramar.

A. BONNER

²⁴ *Vida coetània*, ed. F. de B. Moll, Palma, 1933 (Bru 147), 16; OE I, 40b.

²⁵ En 1309 — a distancia de unos 35 años — lo vuelve a citar en el *Liber de acquisitione Terrae Sanctae* (ed. Longpré en CRITERION, 1927 (Bru 12), 276).